

Cambio en la percepción del machismo en la Ciudad de México. En generación millennial y generación X.

JAZMÍN JUÁREZ PINEDA

Resumen— Esta investigación cualitativa de corte fenomenológico basado en entrevistas a profundidad de diseño de estudio de género interpretativo, comprende el análisis del machismo en distintos grupos generacionales en la Ciudad y el Estado de México, con el fin de proporcionar un panorama acerca de cómo se está viviendo actualmente el machismo y que cambios existen en comparación con los años 70's y 80's, conociendo sus causas y repercusiones a nivel social, cultural y personal. Al concluir de la investigación se encontró que existen diferencias significativas entre ambas generaciones, principalmente en las creencias, aunque pocas diferencias en la manifestación del machismo.

I. INTRODUCCIÓN

El documento “Transformar nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” incluye 17 objetivos del desarrollo sostenible que pretenden luchar contra la pobreza, la desigualdad, la injusticia y al cambio climático, estos objetivos son: El darle fin a la pobreza, al hambre, brindar a todos de salud y bienestar, brindar educación de calidad, promover la igualdad de género, agua limpia, adquirir energía de fuentes no contaminantes, proporcionar trabajos decentes, trabajar en la industria e infraestructura, reducir la desigualdad, crear ciudades y comunidades sostenibles, encontrar vías de producción responsable, tomar acción contra el cambio climático, mantener la vida de ecosistemas terrestres, mantener la paz, la justicia y las instituciones sólidas y crear alianzas para lograr dichos objetivos. El objetivo dirigido hacia la igualdad de género puede relacionarse directamente con esta investigación ya que este pretende empoderar a la mujer y eliminar cualquier tipo de discriminación hacia ella, brindándole el derecho humano básico, tal discriminación puede comprenderse de mejor manera desde las creencias machistas y sexistas que se han generado y cuales siguen vigentes actualmente, además del concepto cultural y social que se ha generado dando lugar a la discriminación. [1][2].

Por ello, el machismo es un fenómeno sociocultural que ha estado presente a lo largo de la historia alrededor del mundo, el cual ha hecho una distinción significativa entre sexos enfatizando la superioridad del hombre sobre la mujer, a través de características como agresividad, valentía, promiscuidad, sexismo, fortaleza y restricción de la emoción personal [3]. A pesar de ser un tema de suma relevancia la información que pueda explicar este fenómeno es verdaderamente escasa, pese

a que se ha demostrado que diversos crímenes, como violaciones, asesinatos y violencia están relacionados o provienen de una ideología machista.

Actualmente se conoce como el machismo no es un problema actual, sino que generaciones anteriores lo han experimentado de diversas maneras, sin embargo, a partir de los años 80's se han realizado diversos movimientos como el *feminismo*, que han generado un cambio de ideología y paradigmas acerca del género y los roles que fungen en la sociedad, en esta investigación se analizan estas diferencias generacionales acerca de las creencias y vivencias acerca del machismo. Ya que establecer una segmentación generacional permite comprender con más claridad la evolución de las diversas actitudes y vivencias con respecto al machismo y los roles de género a través de los años, por lo cual es importante resaltar que la generación “millennial” es el nombre con el cual se le denomina a las personas nacidas entre los años 1982 y 2000 [4], mientras que la generación “X” son aquellas personas nacidas entre 1965 y 1980 [5].

Es innegable el hecho de que el machismo ha disminuido en las nuevas generaciones, especialmente en la generación millennial. En la cual uno de los cambios más significativos para esta investigación es en cuanto a los matrimonios, ya que en esta generación han disminuido un 45% [4] además de que su conformación y los roles dentro de la misma han cambiado. En el siglo XX la familia tradicional era conformada por el padre, la madre y los hijos, sin embargo, diversos acontecimientos sociales como la industrialización en Europa generó la inserción de la mujer al mercado laboral, dando lugar a familias monoparentales o reconstituidas [5] dando lugar a una gran cantidad de personas viviendo solas, incluyendo mujeres, lo cual ha generado la necesidad de que las mismas sean independientes económicamente, sin la necesidad del sustento de una pareja masculina.

El machismo se define como “un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: la polarización de lo masculino y lo femenino y la superioridad del hombre en las áreas consideradas importantes para los hombres” [3][6]. El machismo no es algo innato al ser humano, sino que es algo que es aprendido social y culturalmente que puede conllevar a delitos de distinta índole trasgrediendo los derechos físicos, psicológicos y morales de los individuos, tales como feminicidios, violencia hacia la mujer, violación, extorsión, entre otros.

El machismo está fuertemente arraigado a la cultura latina, en especial, a la cultura mexicana, que a pesar de que han surgido modificaciones y cambios en las actitudes a través de diversas generaciones, este sigue ejerciéndose tanto en hombres como en las mujeres mismas. En la ideología

machista el hombre debe demostrar su capacidad fálica a la sociedad para ser considerado un verdadero “macho” exaltando sus relaciones sexuales, la conquista y posesión de múltiples mujeres o en caso de ser casado, de proveer económicamente a su familia, de su capacidad para mantener una familia y de su fertilidad [7][8].

Además de lo mencionado surgen con el machismo sus diversas manifestaciones, tales como la homofobia, estereotipos machistas, roles y desigualdad de género, empoderación negativa, victimización, cibermachismo, insultos, ofensas, enaltecimiento de la belleza de la mujer y su objetivación.

En la familia el machismo es presentado tanto hacía las figuras femeninas como a figuras masculinas, estableciéndose desde este contexto un modelo para tratar a las mujeres [4], el paradigma de que “el hombre es el dador de la vida y la mujer es la cuidadora de ese germen de vida” [9] atribuyéndole a la mujer el cuidado de la casa y el de la educación y crianza de los hijos, negándole el establecerse y crecer en el ámbito laboral y político, limitándola así únicamente a la esfera familiar, sin independencia económica, ni emocional.

Las manifestaciones del machismo son mencionadas por diversos autores los cuales inclusive llegan a definir como existen ciertas actitudes que son casi invisibles para la sociedad, algunos utilizan el concepto “micromachismo” para referirse a las actitudes machistas que se manifiestan de manera sutil, como formas de expresión de baja intensidad y que son casi imperceptibles para la sociedad, teniendo como base la superioridad del hombre sobre la mujer de manera implícita. Dentro de estos “micromachismo” se pueden encontrar actitudes como en el que el hombre hace uso de su fuerza psicológica, económica y de personalidad para convencer a la mujer de que no tiene la razón o capacidad suficiente para defender sus puntos de vista, otra actitud va encaminada en que el hombre oculta su dominancia para encaminar a la mujer hacia los fines y caminos que el hombre desea, y finalmente el hombre toma diversas actitudes que permiten mantener la desigualdad entre los géneros y así seguir teniendo el poder [4][10]. Las manifestaciones del machismo surgen desde los estereotipos de género que se le atribuye tanto al hombre como la mujer en donde, los estereotipos son un conjunto de creencias con una connotación positiva o negativa que caracterizan a un grupo social, si estas son negativas, son denominadas como “prejuicios” y pueden desencadenar en la limitación de oportunidades, desigualdad y discriminación, especialmente en la variable de género, entendiéndose así a los estereotipos de género como “un conjunto estructurado de creencias acerca de lo que deben ser los hombres y las mujeres, más allá de las explicaciones biológicas [11].

En la sociedad latina los estereotipos hacen evidente la relación que existe entre género y poder en la sociedad [12]. Específicamente en México los estereotipos de género siguen estando muy asociados a la superioridad del hombre y a la sumisión de la mujer, posicionando así a la misma en un menor estatus o importancia en relación con el sexo masculino, favoreciendo así el machismo y el sexismo, atribuyéndoles a ambos sexos distintas características; al

hombre se le atribuyen características como la independencia, confiabilidad, asertividad, en el terreno de la sexualidad en el hombre se espera que mantenga una sexualidad activa, independiente resaltando su heterosexualidad e hipersexualidad. En cuanto al estereotipo femenino, a la mujer se le asocia a la compasión, calidez, sensibilidad, amabilidad, la reproducción, la crianza de los hijos, la labor doméstica y el cuidado de otros, entendiéndose como la sexualidad de la mujer está en función al goce del hombre y la procreación, objetivizando y erotizando el cuerpo de la mujer en servicio del otro, donde la mujer “se da a respetar” o “se hace la difícil” en búsqueda de la protección y resistencia a la objetivación de su cuerpo y a los avances sexuales del hombre.

Sin embargo, a las actitudes negativas de cada rol es lo que se le conoce como machismo y sumisión, ya que en el hombre se adjudican actitudes como violencia y agresividad, y en la mujer actitudes como la sumisión y negación de las propias necesidades, generando un estereotipo de la mujer tradicional (mujer de hogar) en el que a pesar de su calidez es poco competente. [13]. Los estereotipos son de vital importancia para la socialización de los individuos e identidad social, ya que puede desencadenar gran parte en como una persona se adjudica un rol social, en donde el aspecto negativo del rol masculino puede llevar a diversas repercusiones como la mala salud, conducta delictiva, violencia familiar y de pareja, alcoholismo, consumo de tabaco y drogadicción y en el rol femenino pueden surgir complicaciones como “angustia, ansiedad, depresión y quejas somáticas”

Estos estereotipos se encuentran en diversos ámbitos como el social, familia, laboral e inclusive el deportivo, en donde se puede observar como al hombre se le atribuyen actividades que implican mayor fuerza o potencia, y a la mujer se les atribuye actividades “delicadas” o “sencillas” con el fin de fomentar la estética, delicadeza, elegancia, y flexibilidad, como ballet, gimnasia o netball, generando una prohibición social a que los hombres practiquen estos deportes o a que mujeres practiquen los deportes “de hombres”

II. MÉTODO

Objetivo general

Conocer las actitudes y creencias en sujetos de distintos grupos generacionales de la Ciudad de México y encontrar la relación existente entre ambos.

Preguntas de investigación:

Esta investigación tiene como fin esclarecer si es que existen diferencias en cuanto a las creencias machistas entre la generación millennial y la generación X, por lo que se plantean las siguientes preguntas:

1. *¿El machismo realmente ha disminuido?*
2. *¿Es realmente el hombre quien ejerce el machismo en la sociedad mexicana?*
3. *¿Qué generación presenta más actitudes y creencias machistas?*

Diseño de investigación

Este estudio se realizó desde un enfoque metodológico cualitativo de diseño de estudio de género y feministas

interpretativo, en la medida que este abordaje permite describir las actitudes, la percepción y las vivencias de tanto hombres como de mujeres con base en sus distintas características generacionales.

Participantes

La muestra está conformada por 10 personas, las cuales 4 son hombres y 6 son mujeres, cubriendo un rango desde los 19 a los 60 años, pertenecientes a la Ciudad de México y Estado de México. Con el fin de que los participantes cumplieran con los objetivos específicos que pretende alcanzar este estudio, seleccionándose intencionalmente a 7 personas pertenecientes a la generación millennial y 3 personas pertenecientes a la generación X. Se tuvieron en cuenta como criterios de inclusión que los participantes oscilaran entre los 19 y los 60 años y que residen en la Ciudad o el Estado de México.

Técnicas de recolección

La técnica de recolección de información empleada fue la entrevista en profundidad. La guía de preguntas contó con la validación de un experto, quien verifico la coherencia, redacción y pertinencia de las preguntas según los objetivos de la investigación.

Procedimiento

Las entrevistas realizadas se llevaron a cabo en el domicilio del entrevistador y a través de video llamadas, las cuales tuvieron una duración aproximada de hora y media.

Análisis de datos

Con el objetivo de reducir el seso y la interpretación de la información, el análisis de los datos fue realizado con el apoyo del programa Atlas.ti basándose en las respuestas de los sujetos y de los objetivos de la investigación. Así pues, se siguió el esquema de organización, segmentación y correlación, a partir del cual se realizó un primer trabajo de transcripción y codificación con cada una de las entrevistas, seguido de un análisis final. Durante el proceso se seleccionaron fragmentos pertenecientes a los códigos creados y se interpretó en comparación con la información obtenida de diversos autores.

III. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos, de acuerdo con los objetivos de esta investigación.

Machismo en la familia

Como es mencionado anteriormente la uno de los cambios más significativos para esta investigación es en cuanto a la conformación y los roles dentro de la familia y como han cambiado. En el siglo XX la familia tradicional era conformada por el padre, la madre y los hijos, sin embargo, diversos acontecimientos sociales como la industrialización en Europa generó la inserción de la mujer al mercado laboral, dando lugar a familias monoparentales o reconstituidas [3]. En esta investigación las personas pertenecientes a la generación X describían la conformación de la familia como la tradicional:

Mira una familia debe ser, [...] papá, mamá, los hijos y organizarse en los quehaceres de la casa, trabajar, escuela. (Mujer, 49 años, Empleada doméstica)

La familia monoparental anteriormente era percibida por la sociedad como una falla de la mujer, un accidente, y por la incapacidad de la mujer para mantener a su lado a un hombre, en la actualidad esto ha cambiado, se le ha dado mayor reconocimiento social, percibida actualmente como un proyecto vital [14].

Pues mira yo nada más vivo con mi mamá y con mi hermana, entonces me levanto y a veces yo me hago de desayunar cuando mi mamá no está, cuando si está, ella me lo hace, pero yo lo preparo, la llevo al trabajo y me voy a la escuela, cuando no está pues no la llevo al trabajo, ella se va sola (Hombre, 21 años, Estudiante de Universidad).

Por otro lado, la generación millennial menciona a la familia monoparental, homosexual, extendidas, sin matrimonio, con matrimonio, que llegaron a un acuerdo tras un divorcio e inclusive donde el lazo biológico que es una de las características de la familia tradicional, ya no es necesariamente indispensable y donde se le da más peso al lazo afectivo y de apoyo [5].

No siento que deba ser hombre-mujer dos hermanas y dos hermanos, siento que mientras tengas alguien en quien confiar y quien te apoye, o sea apoyo emocional o cualquier tipo de apoyo que necesite una persona para crecer y ser feliz está bien, o sea no siento que haya una estructura específica. (Hombre, 21 años, Estudiante de Universidad)

Por otro lado, otro aspecto en el cual es importante señalar la diferencia generacional en relación a la esfera familiar, son los roles que se establecen, donde el machismo es presentado tanto hacía las figuras femeninas como a figuras masculinas, estableciéndose desde este contexto un modelo para tratar a las mujeres [4], el paradigma de que “el hombre es el dador de la vida y la mujer es la cuidadora de ese germen de vida” [9] atribuyéndole a la mujer el cuidado de la casa y el de la educación y crianza de los hijos. La generación millennial menciona como sus padres se rigen bajo los roles tradicionales familiares de la mujer, en donde la mujer descuida sus metas personales y laborales para la crianza de tiempo completo de los hijos.

En mi familia, con mis papás en el momento en el mi papá le dijo “dedícate a los hijos” lo hizo y ya después ya no vio por ella (Mujer, 21 años, Estudiante de Universidad).

La generación X mencionan como desde muy pequeños se les inculca la educación familia, desde los roles establecidos socialmente, indicando al hombre como proveedor y a la mujer como la encargada del cuidado del hogar.

Desde mi punto de vista, desde mis valores y mi educación pues el hombre es el que sale a trabajar, se supone que él es el sostén del hogar y la mujer pues estar a cargo de la casa, de los hijos, de la educación de los hijos (Mujer, 50 años, Ama de casa).

En cambio, diversas personas de la generación expresaron como creen que el machismo se ha iniciado desde el núcleo familiar y que las mujeres transmiten desde su rol de educadoras de los hijos, esta educación machista, promoviendo y ayudando a que las actitudes y los roles machistas se compartan de generación, en generación posicionando a la mujer como la principal generadora y promotora del machismo, descartando la idea de que el

machismo es ejercido únicamente por hombres [15]. Una madre menciona sobre esto:

Pues creo que también la mujer eh, porque lo empiezas a hacer desde que tienes hijos hombres cuando les dices “no, porque es la obligación de tu hermana o yo lo hago” (Mujer, 49 años, Empleada doméstica).

Mientras que la generación X sigue transmitiendo una educación machista, los millenials se oponen a esto, expresando su desacuerdo y desatándose en ocasiones peleas o conflictos familiares:

Sí, claro y genera muchos problemas, muchos gritos, mucha violencia verbal, incluso mucho desgaste emocional y psicológico [...] es decir, a ti no te gusta como hombre lavar los trastes, pero ¡joke! si lo vas a hacer de mala gana después no tienes porque pelearte con la mujer, es decir, en este caso con mi mamá o conmigo [...] son cosas tan mínimas, si te das cuenta, cosas tan insignificantes, pero que generan un desgaste emocional bastante fuerte porque provoca peleas y una pelea es muy desgastante, crea un ambiente muy tenso, provoca enojo y me atrevo a decir que incluso provoca llanto y te pones a pensar que ¡Dios, por unos trastes se creo todo esto, o sea, dime si no es estúpido, yo lo veo muy estúpido! (Mujer, 21 años, Estudiante de Universidad)

Los hombres millenials se dan cuenta de las actitudes machistas y encuentran beneficio en esto, al no tener la obligación de realizar actividades como lavar trastes, limpiar la casa, cocinar, hacer el súper, entre otras.

Por ejemplo, mi mamá siente que tiene la obligación de que cuando yo llegue a la casa ya esté la comida hecha, aunque a mi no me importa o también siente la obligación de no molestarme porque estoy cansado (Hombre, 21 años, Estudiante de Universidad).

Concepto de hombre

El concepto de hombre estará conformado por las características o vivencias que el sujeto perciba de sí mismo, complementándola con las de otros, con respecto a esto en la sociedad mexicana el concepto del hombre se ha generado un concepto general en el cual el hombre está relacionado con características orientadas a un empleo, autoprotección, agresividad, de dominancia e instrumentalidad. Estas características están sustentadas en dos premisas principales del mexicano, que es el autoritarismo y la supremacía del padre. Este concepto no ha tenido una evolución significativa entre generaciones, ya que la generación X ve al hombre conforme a las características, anteriormente mencionadas, y en donde se ve en el hombre la principal característica de proveedor económico y trabajador, pero menos orientado con aspectos familiares.

Siento yo que es como muy opresivo, o sea, siento que es como esa parte de cumplir un estereotipo mexicano, o sea este güey que bebe alcohol, que es fuerte, que es trabajador, que es explotado, pero también como que es pasional y dominante, siento que es como está parte de lo macho, o sea, como esta dominación, pero como una dominación buena. (Hombre, 21 años, Estudiante universitario)

En la actualidad el hombre sigue siendo percibido como una persona orientada a sus metas personales y laborales,

que a pesar de que mencionan el ámbito familiar no se le hace tanto énfasis como se hace en la mujer.

En cuanto a las características de dominancia y agresividad, ambas generaciones mencionan como el hombre suele resolver sus maneras de forma agresiva y ocultar sus emociones, evitando así cualquier expresión en el hombre de sensibilidad y delicadeza.

Pues no, pero siempre que le he preguntado porque a golpes o a esa manera y me dicen “es que los hombres nos enojamos, nos peleamos, sacamos todo nuestro enojo en los golpes y ya después seguimos siendo amigos” (Mujer, 24 años, Empleada)

Con el fin de evitar cualquier característica femenina en el hombre, da lugar a la homofobia o al establecimiento de juicios hacía un hombre que presenta características propias de una mujer. Diversos autores mencionan que la homofobia es un problema social cuya génesis se encuentra en el predominio del poder masculino en la sociedad mexicana, es decir el sexismo, por lo tanto, la homofobia no es una discriminación a la persona, si no un rechazo a todo lo femenino, ya que se considera que lo masculino es superior a lo femenino [16].

En esta sociedad mexicana se le considera un hombre homosexual o bueno en término la palabra mexicana pues “puto”, pero un hombre afeminado no significa que te guste el mismo sexo, si no significa que el hombre tiene ciertas actitudes en las que puede coincidir con una mujer, es decir, a lo mejor al hombre le gusta verse bien, el arreglarse, como a una mujer y a eso le dicen “es que eres afeminado” lo que quiere decir que no es eso, simplemente tiene ciertas actitudes parecidas a la de una mujer (Mujer, 21 años, Estudiante de Universidad).

A pesar de que el concepto de un hombre sigue establecido de la misma manera tanto en la generación X, como en la millennial, la actitud hacía alguien que no cumple con las características socialmente establecidas hacia un hombre si cambia, en la generación X se observa un mayor rechazo y número de juicios:

Porque no me gusta involucrarme con ese tipo de personas, si las trato con respeto, pero no las hago parte de mi vida (Mujer, 50 años, Ama de casa).

La generación a millennial a comparación de la X se encuentran mucho más abiertos y receptivos hacía hombres homosexuales o afeminados, dándoles valor como personas y dejando de lado el estereotipo acerca de lo que es la masculinidad:

Por los profesores eran muy mal vistos, incluso los llegaban a decir “jotos”, entonces pues creo que eso es algo muy despectivo [...] como te digo, o sea no dejan de ser personas, personas inteligentes, personas con valores, y fíjate que ellos aplicaban muy bien sus valores, respetaban mucho, era muy tolerantes, eran tolerantes a los puntos de vista, pese a que recibían un mal trato o pesen a que eran excluidos, fíjate te digo eran varones, le gustaba exponerlos como verlos como un centro de diversión, como un fenómeno, lo pasaban enfrente del salón de clase y hacían su ejemplo con ellos, como que les daban mucha risa, y yo me pongo a pensar

como... pues el machismo no solo es hacia las mujeres, es hacia ciertas características femeninas

Concepto de mujer

El concepto de mujer ha ido evolucionando de manera drástica a lo largo de las generaciones, el siglo XX es un siglo de importante mezcla en distintos paradigmas acerca de la mujer, comenzando con el primer paradigma de una mujer desvalorada y depreciada, casi inexistente para la sociedad, esta mujer era fuertemente asociada con seres malignos, inconstantes, inestables, envidiosos, dramáticos y chismosos [17]. Actualmente quedan vestigios de este paradigma, en esta investigación se observa como a las mujeres se les niegan importantes tareas debido a esta cualidad de “dramáticas o sensibles” ya que se les considera inadecuadas para la realización de las mismas.

Una vez una maestra quería trabajar como coordinadora de proyectos escolares, eso fue en mi primaria y me acuerdo que un día en la clase llego muy enojada porque no había conseguido el trabajo, entonces cuando le preguntaron que cual era la razón por la que no había tenido el trabajo mi maestra dijo que era porque era mujer, o sea que esa fue la razón que le dieron así que decía “buscábamos a un coordinador que tenga más carácter y no sea tan sensible” (Hombre, 21 años, Estudiante universitario)

A esta mujer tradicional no se le permite hablar, pensar o contestar, son mujeres sometidas y definidas por el hombre, que no tienen ningún tipo de voz, de valor y está a disposición del placer del otro.

Siento que como mujer se queda callada y que automáticamente le otorga el poder al otro, de que lo resuelva, da igual si es hombre o mujer siento que muchas veces se queda callada, muchas veces toma ese papel de someterse y no decir lo que piensa y fíjate que si lo llega a expresar, siento que a veces no lo haces, incluso voy a incluirme siento que no lo hacemos de una manera asertiva, es decir, nunca dices realmente lo que te molesto, simplemente dices lo que no vaya ya a empeorar el problema, entonces pues si siento que el papel de la mujer resolviendo algo es muy contrario al del hombre, es quedarse callada y decir lo menos para evitar que se haga más el problema. (Mujer, 21 años, Estudiante de Universidad)

Actualmente, la sociedad aun emite un juicio en las mujeres que no cumplen con el concepto de *mujer tradicional*, donde de igual manera la mujer debe conservar su virginidad hasta el matrimonio, debe siempre tener una pareja, debe ser femenina, cariñosa, saber cocinar, entre otros:

Cuando estaba más joven siempre me decían que la virginidad hasta que te cases y el hombre te va a valorar y te va a querer toda tu vida, yo como no me junte, ni me case con la pareja con la que me fui, entonces ya estaba como de que no vales nada, me decían que yo ya iba a ser plato de segunda mesa. (Mujer, 49 años, empleada doméstica)

Actualmente ha ido creando un nuevo paradigma de la mujer, en donde la mujer decide abrirse camino por ella misma y decidir lo que ella quiere ser, luchando por derechos

como el sufragio, el descasamiento, la libertad sexual, al control sobre la procreación, maternidad, entre otros [17]

No, es que no hay una específica, tanto hombre como una mujer puede criar a un hijo, tanto hombre como mujer pueden dirigir una nación, tanto hombre y mujer pueden ser abogadas, puede ser licenciadas (Mujer, 21 años, Estudiante de Universidad).

Roles y estereotipos de género

Múltiples culturas se vieron en la necesidad de establecer un orden social, en el que se le atribuyen de actividades específicas a cada sexo, a la mujer se le adjudicaron actividades relacionadas con el hogar y los hijos debido a su capacidad reproductora, mientras que al hombre se le asignaron actividades como la agricultura, cacería y la guerra, por lo que ocasiono a lo que hoy se le conoce como los roles de género, los cuales se dividieron en dos vertientes principales: a la mujer con el cuidado domestico la crianza de los hijos y al hombre con la provisión y protección del hogar. Por otro lado, se entiende como estereotipo de género al conjunto de características que se consideran adecuadas para cada sexo, ambos son adjudicados a la persona desde su infancia, en donde se establecen derechos y prohibiciones según el género, crenado un *modelo del deber ser*, modelo que tiene que ver con el poder que se le da al hombre y de una relación piramidal con respecto a la mujer.

Los roles de la mujer han cambiado a lo largo del siglo XX, posicionandose en roles de la mujer tradicional y los roles de la mujer posmoderna, la *generación X* sigue interiorizando y cumpliendo el rol de mujer tradicional expresando sentimientos de satisfacción al cumplir el rol de cuidadora, madre y ama de casa ya que antes de la segunda guerra mundial este papel era un papel que se le daba gran valor, debido a la gran cantidad de hijos que las parejas tenían.

Pues igual, hay mujeres que se sienten realizadas como en mi caso siendo amas de casa, madres de familia, dedicarse al hogar se sienten super realizadas, hay mujeres que lo ven muy insignificante eso y su mayor realización es trabajar [...] (Mujer, 50 años, ama de casa)

Sin embargo, en las mujeres pertenecientes a la *generación millennial* se sienten oprimidas, con miedo y buscan mayores oportunidades laborales y personales, además de mayor libertad.

Yo he percibido que como hombre tienes más facilidad de posicionarte de una manera más rápida que siendo mujer, sinceramente yo si he conocido casos en los que para que una mujer obtenga algo si tiene que hacer uso de su cuerpo, incluso de cierto encanto femenino para poder posicionarse, [...] yo creo que es una manera muy baja de someter a la mujer porque desgraciadamente como mujer sigues fomentando ese pensamiento. (Mujer, 21 años estudiante)

Los estereotipos de la mujer a su vez han estado vinculados con la femeneidad, la delicadeza y la elegancia, en donde cualquier actividad que represente lo contrario genera inmediatamente un rechazo social, llevando a la mujer a abandonar sus deseos, sus sueños y sus metas, las mujeres millenials no explican como se vieron limitadas más de una ocasión en cumplir un deseo debido al rechazo social que experimentarían al no cumplir con un estereotipo establecido.

Cuando era niña, yo una vez les dije que yo quería ser boxeadora, me dijeron que estaba loca porque ese era un deporte para los niños, para los hombres por ser un poquito más rudo (Mujer, 24 años, Empleada)

Por lo tanto, la mujer se siente forzada a cumplir con el rol que se le adjudica socialmente, ya que si no lo hace experimenta el rechazo.

Siento que cae en el rechazo, o sea, siento que está parte de no cumplir los roles de las mujeres, si cae en el rechazo, [...] o sea siento yo que el no ir cumpliendo con los roles que la sociedad espera genera un rechazo y un rechazo que puede ser incluso hasta violento no únicamente como un “ay ella no está aquí, hay que dejar que se vaya con otras personas” no siento que incluso está como esta parte de regañar yo digo que es eso, es principalmente un rechazo social en la que unos casos violentos y que incluso siento que también puede venir en enfermedades mentales para la persona que se puede sentir rechazada. (Hombre, 21 años, Estudiante)

Otro estereotipo de la mujer es el de la belleza, en donde se ve a la mujer como objeto, erotizando el cuerpo de la mujer en servicio del otro. Incluso la mujer “se da a respetar” o “se hace la difícil” en búsqueda de la protección y resistencia a la objetivación de su cuerpo y a los avances sexuales del hombre. Sin embargo, la percepción que se tiene entre ambas generaciones es muy diferente, ya que los millenials consideran que el respeto debe ser entre ambos géneros, por el hecho de ser personas, independientemente del género.

Pues fíjate que, si he, si si, mi mamá yo creo que es más la persona que se me viene a la cabeza, como por ser mujer tienes que darte a respetar fíjate que esa frase siempre se me ha quedado yo digo como... ¿Cómo te das a respetar siendo mujer? Siento que el respeto es mutuo (Mujer, 21 años, estudiante)

El estándar de belleza se puede observar en ambos sexos, sin embargo, mientras que en el hombre es algo opcional, en la mujer es algo indispensable, ya que la mujer es la encargada de mantener el interés del hombre y de lucir atractiva para él. La generación X consideran que el no cumplir con este estándar puede ser el motivo de las infidelidades del hombre, llevándolas a justificarlas y a perdonarlas.

Yo digo que muchas veces se da la infidelidad no porque el hombre quiera ser infiel sino porque uno como mujer da los motivos o no le pone atención, o cuando llega de trabajar la encuentra toda desarreglada, el marido quiere platicar y la señora dice que no, que le duele la cabeza. (Mujer, 50 años, Empleada doméstica)

Sobre la objetivación de la mujer las manifestaciones son abundantes y bastantes explícitas, sin embargo, existe de igual manera la objetivación del hombre, aunque esta sea de manera explícita. La objetivación de la mujer radica en su cuerpo y como esta en función del otro, mientras que la objetivación del hombre radica en trabajo y sus posesiones [17].

No tampoco, pero siento que los de los hombres son vistos de otra forma, o sea, siento que todavía el hombre está objetivado al trabajo y mientras cumpla con su trabajo por más cansado que este no se representa como lo es por ejemplo un feminicidio, o sea, como que los derechos en México

solamente son tomados en cuenta cuando hay una movilización social, siento que desde lo individual nunca hay un respeto genuino al respeto humano (Hombre, 21 años, Estudiante universitario).

Los roles que son establecidos por la sociedad son de vital importancia para la socialización de los individuos, en la cual puede desencadenar diversas repercusiones como la mala salud, conducta delictiva, violencia familiar y de pareja, alcoholismo, consumo de tabaco y drogadicción en cuanto al rol masculino. En cuanto al femenino pueden surgir complicaciones como “angustia, ansiedad, depresión y quejas somáticas” [5]. Estos roles están fuertemente arraigados por los jóvenes y por los mayores, donde se ha notado el inicio de prácticas riesgosas, que a pesar de tener conocimiento de ello los sujetos continúan realizándolas debido al cumplimiento de este rol de género que la sociedad ha impuesto, en el caso del hombre este rol es de proveedor y protector:

Me decían “tienes que hacer alguien que aporte, alguien que cuida, alguien que mantenga a su familia [...] también por ejemplo mi consumo de alcohol inició a temprana edad por mi familia por eso, me dijeron “eres hombre, debes de tomar alcohol” o sea como que en esta parte si está, si lo he vivido (Hombre, 20 años, estudiante)

Manifestaciones del machismo

Las manifestaciones del machismo suelen ser de distinta índole, tales como la homofobia, estereotipos machistas, roles de género y desigualdad de género, empoderación negativa, victimización, cibermachismo, insultos, violencia física y verbal, ofensas, enaltecimiento de la belleza de la mujer y su objetivación [2]. Sin embargo, la percepción que poseen los sujetos varía notablemente según al grupo generacional al que pertenezcan, ya que personas de la generación X tienen una percepción normalizada con relación a estereotipos machistas, roles de género, insultos, objetivación y enaltecimiento de la belleza de la mujer y que además de ser normalizado esta la generación X lo considera como un respeto hacia el hombre o la familia y como una cuestión de valores:

Híjole, pues volvemos a lo mismo, no pienso nada, creo que si volviera a tener pareja, si me volviera a casa yo creo que seguirá siendo la misma, porque yo no lo veo así, yo hago por gusto, lo veo como un convivio, como una demostración de amor, no lo veo como machismo, lo veo como una demostración de amor (Mujer, 50 años, ama de casa)

Al ser una cuestión de valores y de respeto, diversos sujetos mostraban el empoderamiento de la mujer como una pérdida de valores y una pérdida de respeto hacia el hombre, donde la mujer tiene que cumplir las características y los roles establecidos por la sociedad, tales como la sumisión, la negación de sus propias necesidades, cálida, poco competente y como la encargada de mantener la estabilidad emocional del matrimonio, fomentando la ideología de la promiscuidad del hombre [10]:

O todo esto que dicen también de “chingos de morras, chingos de culos” es precisamente toda esta noción de las mujeres como objeto (Hombre, 21 años, Estudiante universitario).

Machismo en la actualidad

El que diversas manifestaciones machistas han sido concientizadas y que actualmente se tenga más información acerca de este fenómeno, no significa necesariamente que el machismo haya disminuido, los *millennials* expresan como en diversas ocasiones han notado en ellos actitudes machistas, sin embargo, comentan que lo hacen de una manera inconsciente a pesar de estar en contra de ello:

Tengo una prima un poco más chica que yo, que a ella le gusta mucho usar pants, pues ¡vaya! Un estilo de vestimenta diferente al mío, entonces le he llegado a hacer comentarios como ¡Si quieres gustarle a un niño, usa vestidos, unos pantalones bonitos que no sean pants! Si te pones a pensar ese es un comentario bastante machista digo si le vas a gustar a un niño pues ponte lo que quieras y si le gustas pues ya bien o no, pero fíjate que sí, si lo he hecho. (Mujer, 20 años, Estudiante)

La generación X se ha percatado que todos aquellos roles, dinámica familiar y estereotipos de género son consecuencia de una ideología en donde se ve al hombre como superior a la mujer, sin embargo, dicho sujetos expresan que a pesar de tener conocimiento de ello es inevitable seguir reproduciendo estas actitudes:

Que es muy difícil para mi también, aunque me doy cuenta es muy difícil dejarlas porque al fin de cuentas es una educación que yo traigo desde niña, por mis raíces, por mi cultura, entonces es muy difícil para mi, soltarlo (Mujer, 50 años, ama de casa).

Debido que actualmente se tiene más información acerca del machismo, resulta más fácil llegar a relacionar actos delictivos como violencia, asesinatos, extorsión o acoso con esta ideología machista, donde las generaciones actuales logran ver esta relación:

Si, pues no te vas muy lejos tu porque crees que surgen los feminicidios, y si no quieres verlo como algo tan social, bueno social me refiero a tanto movimiento social como ahorita ha habido de los feminicidios, el maltrato domestico, el maltrato intrafamiliar, incluso la violencia en el noviazgo, quiero decir que con esto un pensamiento machista es generador de todas aquellas conductas violentas que llevan a acciones sociales con un ya nombre especifico, es decir, maltrato, feminicidio, abuso sexual, o sea toda está clase de cosas con una connotación ya negativa y que desgraciadamente son mas vistas por el genero masculino que obviamente yo si relaciono el machismo con todas estas conductas de violencia porque al final de cuentas el mayor número de victimas son mujeres entonces claro que si pueden llevar a un crimen, algo de esa índole (Mujer, 20 años estudiante).

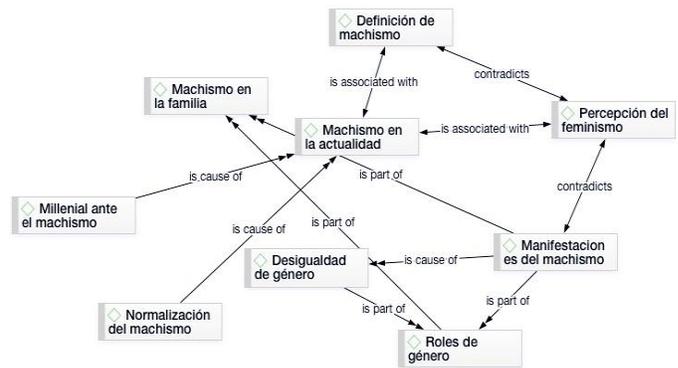
Sin embargo, las personas de la generación X no encuentran relación alguna con una ideología machista, ya que consideran que estos crímenes han sido cometidos por personas sin valores o enfermos:

Los crímenes lo cometen cualquier persona que este mal del coco, no tiene que ver con el machismo (Mujer, 49 años, Ama de casa).

Para que exista una disminución significativa del machismo las mujeres tendrán que renunciar a la seguridad del

compromiso y el apoyo masculino, mientras que los hombres renunciaran a un estatus social, de poder y expresar más sus sentimientos, lo cual esto puede no generar necesariamente una integración entre sexos, al contrario, puede crear una polarización mucho más amplia entre ellos. Para que exista una disminución significativa del machismo las mujeres tendrán que renunciar a la seguridad del compromiso y el apoyo masculino, mientras que los hombres renunciaran a un estatus social, de poder y expresar más sus sentimientos, lo cual esto puede no generar necesariamente una integración entre sexos, al contrario, puede crear una polarización mucho más amplia entre ellos.

IV. REDES SEMÁNTICAS



V. DISCUSIÓN

Es una realidad que el machismo sigue vigente actualmente, sin embargo, es innegable que se puede presenciar un cambio de paradigma en cuanto a la mujer y a los roles que se le adjudica y como la mujer sumisa, violentada, delicada, frágil, dátil e incompetente ha ido evolucionando poco a poco a una paradigma de la *mujer posmoderna* en donde la mujer busca ser más independiente emocional y económicamente, ejercer su sexualidad libremente y tener oportunidades de realización laboral.

VI. CONCLUSIONES

Respondiendo a el objetivo de esta investigación se puede decir que no existe disminución significativa con relación al machismo y que a pesar de el cambio de paradigma se siguen presentando actitudes e ideología machistas incluso en la mujer posmoderna, ya que se ha demostrado que en diversas situaciones la mujer aun sigue considerandose inferior al hombre e inconscientemente busca cumplir el rol de mujer, un ejemplo claro de esto es como las mujeres posmodernas siguen siendo más fieles que los hombres, siguen considerando el placer sexual un tabú, tienen menos experiencias sexuales con personas con quien no tienen un vínculo amoroso o la adjudicación de la culpa en casos como violación o acoso, el hombre por otro lado sigue viendo a la mujer como objeto como inferior, contradictorias, complicadas y demasiado sensibles. [9].

REFERENCIAS

- [1] ONU México. (2019) Objetivos de desarrollo sostenible. Ciudad de México. *ONU México*. Recuperado de <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/>
- [2] SDGF (2019) Objetivo 5: Igualdad de género. Ciudad de México. *ONU Objetivos de desarrollo sostenible*. Recuperado de <http://www.sdgfund.org/es/objetivo-5-igualdad-de-g%C3%A9nero>
- [3] Uresti, K., Orozco, L., Ybarra, J & Espinoza, M. (2017) Percepción del machismo, rasgos de expresividad y estrategias de afrontamiento al estrés en hombres adultos del noroeste de México. *Acta Universitaria*, 27(4), pp.59- 68.
- [4] Aguirre, D. (2017) Diferencias entre las actitudes hacia el machismo que tiene un grupo de millenials versus un grupo de baby boomers. (Tesis de grado) Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- [5] Carrillo, D (2017) La transformación de la familia en México del siglo XXI y su impacto en la sociedad. *Temas de Ciencia y Tecnología*, 21 (63) pp 70 - 73
- [6] Grupo ACIR (s.f.) *Marketing generacional*. Recuperado de <https://grupoacir.com.mx/wp-content/uploads/2018/09/12-eBook-Marketing-generacional.pdf>
- [7] García, A., Cabello, A. & Perelló, S. (2016) Una aproximación al estudio de la infoxicación machista mediante etnografía virtual. *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. 3, pp 649-658.
- [8] Moral De La Rubia, J. & Ramos, S. (2016) Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 22(43) pp. 37-66.
- [9] Giraldo, O. (1972) El machismo como fenómeno psicocultural. *Fundación universitaria Konrad Lorenz*, 4(3), pp. 295-309.
- [10] Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., Ramis ,M. & García , M. (2008) Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, 24 (2,) pp. 341-352
- [11] Velandia, A. & Rincón, J. (2014) Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*. 13(2). pp. 517- 527.
- [12] García, J., Meza, D., Hernández, C y Moreno, D. (2017) Masculinidad y Feminidad en hombres jóvenes mexicanos ¿Un asunto de orientación sexual? *Revista electrónica educare*. 21(2) pp. 1409 – 4258.
- [13] Mendoza, S. y Gonzales, J. (2014) Varones adolescentes: rol de género y actitudes hacia el peso y la alimentación. *Revista mexicana de psicología*. 31(1). Pp. 50-57.
- [14] Quintero, A. (2005) La mujer y sus Derechos desde la Función Familiar Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 12 (38) pp. 43-58
- [15] Fernández, M. & Ayllón, R. (2014) *Machismo no es destino: Manual de prevención de violencia contra las mujeres para niños y niñas de primaria*. México, Ciudad de México. Gendes. Recuperado de https://www.gendes.org.mx/publicaciones/MACHISMO_NO_ES_DESTINO.pdf
- [16] Cruz, S. (2002) Homofobia y masculinidad. *El cotidiano*.18 (113). PP. 8-14
- [17] Daros, W. (2014) La mujer posmoderna y el machismo. *Franciscanum* 162. LVI, pp. 107-129
- [18] Aguilar montes de Oca, J., Valdez, J., Gonzales, N. & González, S. (2013) Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e investigación en psicología*. 18(2). Pp. 207-224
- [19] Valdez, J. & González, N. (1999) El autoconcepto en hombres y mujeres mexicanos. *Ciencia Ergo Sum*, 6 (3)